

## Hacia una edición crítica del Salterio contenido en Esc. I.i.8

Cuando, hace años, intentamos preparar una edición del Salterio romanceado que nos trasmite incompleto el MS Esc. I.i.8 (en adelante E8), no nos bastaron los dos textos de la Vulgata, a saber, el salterio galicano (Vg) y el *Psalterium iuxta hebraeos* (He), aun con todas las variantes de sus respectivas ediciones críticas, para justificar las diferencias sustanciales que separan este Salterio de otros traducidos del latín, como el que está incluido en la 3 Parte de la General Estoria, algo posterior, o el del MS Esc. I.i.4, de principios del s. xv, que representan traducciones inequívocas de la Vulgata.

Aun dentro del propio, E8, el Salterio ocupa un lugar aparte, no sólo por llevar el nombre de Hermán el Alemán como su romanceador «del ebraigo», sino por su hechura y glosas distintas del resto del romanceamiento.

Muchas circunstancias internas hacen difícil la justiprecia de este aserto, como son (1) la irregularidad que afecta no solo a los títulos y glosas sino al texto mismo, con versiones incompletas 18:12 y 14 resumido, repetición de la misma palabra (41:12) o de parte del versículo anterior (57:9); (2) la tendencia a dejarse guiar por la asociación de ideas (*leones... foyos* en 34:17, *romería... reirse* 41:5); (3) la aproximación y el arbitrio (17:40 «dísteme» por 'ceñísteme', unidas a veces con la circunlocución 35:7 «el don de tu piedat» por 'justicia') o con la asociación acústica: 54:10 *traición* ← *¿contradictio?* por 'discordia', 'pleito'; (4) la alternancia en lo sintáctico y léxico entre versiones extremadamente literales, p. ej., con la omisión de la cópula (17:10 y 23, 28:4, 36:31) con otras por circunlocución: 58:5 «no fiz

mal a ellos» («sine iniquitate»), 61:11 «las cosas mal ganadas».

Ha de tenerse en cuenta que E8 es una traducción de mediados del s. XIII, prealfonsina, que con los romanceamientos prealfonsinos tiene en común la tendencia a completar el texto (cf. 14:4 «El que a si mesmo tiene en nada, mas alaba a los que a Dios temen, e jurando no quebranta la jura», 67:31 «Esparze los pueblos que se dan a nos»), y de aclararlo (cf. 16:3 «Tú provest mi coraçón e visitéstime de noche, provéstime en fuego e no failleste mios pensamientos fueras lo que sale de mi boca»).

Con respecto a un elemento tan importante en la textura bíblica y particularmente de los salmos, o sea, la metáfora, notamos (6) por una parte, la interpretación de los significantes metafóricos 15:5 *suerte* ('copa'), 15:6 *particiones* ('cuerdas'), 17:32 *sostenedor* ('roca'); ello acorde con una realización que se da también en Vg y He, pero no en los lugares citados, y por otra, la reproducción de los significantes metafóricos en muchísimos lugares (aun contra Vg y He), hasta con la introducción de unas frases figuradas que no hallo ni en el texto masorético (TM) ni en las versiones latinas 19:4 «Huela todas tus oblaciones», 21:18 «Clamé todos mios huessos» (con la aclaración siguiente en la glosa: «clamé mios parientes e mis vezinos»).

La relación con las versiones latinas es innegable; hay de ello un indicio seguro: el error de lectura (cf. 9B:10 «E yazrá como quebrantado; e los que non pueden caen assí como su cerradura de sus pestañas», donde el traductor leyó *palpebrum* por *pauperum*). La revela también parte de el vocabulario, evidentemente tamizado por las versiones intermedias (ello es particularmente claro en los vocablos compuestos con que el griego, primero, y el latín bíblico y jeronimiano, después, habían revestido las voces sencillas del hebreo). Véanse algunos ejemplos: 5:11 «liviana dan» — He «livificant», 15:3 «que fazen grandes obras» — He «magnifici», 25:10 «desegualdat» — Vg «iniquitates», 27:4 «assacamientos» — He «adinventiones», 54:14 «de un coraçón comigo» — He «unianimis», 58:14 «sobreestén» — He «subsistant», 67:26 «mancebieillas» — Vg. «iuventulae».

Esta lista se alargaría con mucho si añadiéramos los

sintagmas con que se resuelven los compuestos con prefijo privativo *in-*: 17:24 y 33 «sin manzieilla» — «inmaculatus», 17:31 «impolluta», 23:4 «el que fuere sin culpa de manos» — «innocens manibus», 50:8 «las cosas non ciertas» — Vg. «incerta».

En lo semántico véanse 8:3 *onra* ← *laus* (heb. 'oz 'fuerza'), 55:3 *cocear* ← *conculcare* (heb. *ša'af* 'jadear, desear, tragarse').

Para una ejemplificación más articulada empezaremos por el salterio latino que se halla más cerca del texto hebreo (He), como versión jeronimiana directa de él (pero sobre textos anteriores al TM).

Véanse los lugares siguientes (además de *Palestina* en 59:10 (heb. *Pelešet*, Vg *alienigeni*), donde la diferencia vale también para Vg: 9b:8 «Estará assechando cabo los vestuarios» ← «Sedet insidians juxta vestibula»; 30:21 «asconder los as en sombra» ← «abscondes eos in umbra»; 31:7 «guardar m'as del enemigo» ← «ab hoste custodies me»; 36:7 «(el) que faze todo lo que piensa» ← «qui facit quae cogitat»; 38:6 «he que posiste breves los mis días» ← «ecce breves posuisti dies meos»; 41:5 «passaré por las sombras» ← «veniam ad umbraculum»; 44:16 «*thálam*o» ← «*thalamum*»; 47:8 «con viento quemador» ← «in vento uredinis»; 54:22 «más blanca» ← «nitidius»; 55:6 «tod el día me maltrayén con sus palavras» ← «tota die sermonibus [var. + suis] me adfligebant»; 58:6 «lieva tú de travieso por mí» ← «surge ex adverso pro me»; 61:10 «los fijos de Adam» ← «filii Adam»; 63:6 «¿qui nos verá?» ← «quis videbit nos?», y si aceptamos una lección que se nos presenta como nota marginal del códice Hafnensis N.K.S. 1 Six: 67:28 «apedreantes a eillos» ← «lapidabunt eos».

No todos estos pasajes tienen la misma fuerza probativa. En algunos versículos la lección de He difiere sustancialmente del (por lo menos a los ojos del lector no iniciado en la crítica del texto hebreo), en otros, sólo por la construcción de la frase, como en 21:2 «luent son de mi acorrimiento las palavras de mio bramido» ← «Longe a salute mea verba rugitus mei».

En cuanto a He/Vg podemos agregar 33:13 «que...ama veer buenos días» ← «diligens dies videre bonos», donde

*amar* traduce como de costumbre *diligere* más bien que Vg. *cupere*.

Lo que decíamos arriba del tamiz del lat. en palabras como *sin manziella* en lugares donde heb. emplea *tamim* queda ampliamente compensado por los otros lugares donde E8 traduce con *bueno*. Si ello es casual, ya que también se dan ambas soluciones en los romanceamientos del latín, no lo son tanto otras correspondencias peculiares que habría de explicar el hebraísta, como 7:6, 15:9 *cuerpo* ← *kabod* 'peso' y 'gloria', o 15:9, 41:12, 42:5 *dessecar* por *hamah* 'moverse', 'rugir', 'hacer ruido'.

La relación de E8 para con el salterio galicano (Vg), la podemos ilustrar con los ejemplos siguientes (donde la versión se diferencia también de TM): 2:12 «tomat castigamiento» ← «apprehendite disciplinam»; 16:4 «las fuertes carreras» ← «vías duras»; 17:46 «coxcarán de sus carreras» ← «claudicaverunt a semitis suis»; 28:2 «en el su santo palacio» ← «in atrio sancto eius»; 30:14 «de muchos moradores en derredor» ← «multorum commorantium in circuitu»; 30:11 «en pobredat» ← «in paupertate»; 32:14 «de la su aparejada morança» ← «de praeparato habitaculo tuo»; 32:15 «*sennaladamiente*» ← «*sigillatim*»; 34:14 «me plazié» ← «compla cebam»; 48:5 «*proponimiento*» ← «*propositio*»; 68:27 «añadieron en la dolor de sus plagas» ← «dolorum vulnerum meorum [var. suorum] addiderunt».

Prescindiendo por ahora del TM, advertiremos que debido a la contaminación entre los textos latinos del Ps es difícil a veces discriminar; 54:22 Vg *iacula* (frente a He *lanceae*) dará *dardos*; a Vg 33:3 «laudabitur» y no He «laetabitur» corresponde «será loada»; 15:2 «no eres debdor a mí de mi bien» podría ser una mala traducción de Vg «bonorum meorum non eges»; 37:8 «denosteos» se parece a Vg por el número («*illusionibus*») y como lexema a He *ignominia*.

Por lo demás, la correspondencia con Vg o He no es determinante cuando uno u otro coinciden con TM. No importa, por ejemplo, que 43:13 «en las almonedas d'ellos» corresponda en cuanto al número y función sintáctica a Vg «in communicationibus eorum» y no a He «communi-

catio eorum», cuando la palabra patrimonial castellana es un claro indicio de versión directa del TM.

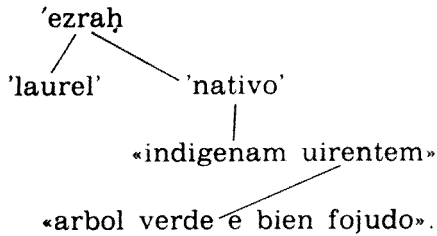
Samuel Berger, el historiador de la Vulgata, tomó el romanceamiento de E8 como una traducción del latín. Ahora el estudioso norteamericano M. G. Littlefield, en su edición completa de lo que se nos conserva del texto postula lo mismo<sup>1</sup>. En la edición de la que desistimos a regañadientes después de no pocos esfuerzos, por no conocer suficientemente el hebreo, considerábamos las mencionadas coincidencias con lecturas singulares de He y Vg como esporádicas (además, los versículos que apuntan a un modelo van mezcladas con otros que se apartan de él, cf. 16:13; o hay lagunas aun cuando el contacto es claro, como en 67:28, donde «in purpura sua» queda sin correspondencia). Con todo la proporción de versículos tomados directamente de TM es demasiado alta para hacernos dudar de que la versión se hiciera principalmente con el hebreo a la vista. Por lo que ofrecemos estas notas como contribución al estudio de E8Ps en lo que tiene de contaminación con los textos latinos, con los que el traductor tendría también familiaridad.

El texto pide a voces al hebraísta; véanse algunas de entre las lecciones interesante: 10:4 «porque las redes son destroydas», 21:16 «secóssse el mio paladar» (aquí *paladar* como *guttur*), 34:16 «sossañávanme a manera de las muger-ciellas que fiñen los panes», 34:20 «en tiempos de momento».

Pero además al hebraísta conocedor de la historia del

1 *Biblia romanceada I.i.8. The 13th-Century Spanish Bible Contained in Escorial MS I.i.8.* Edición de Mark G. Littlefield (Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison 1983) xiii + 332 pp. Véase mi reseña en *Litterae Judaearum in Terra Hispanica. Proceedings of a Jerusalem Colloquium* (Jerusalén 1988) pp. .... A pesar el lugar donde se publica la reseña, hemos de advertir que el romanceamiento del Salterio de E8 se diferencia mucho de los que conocemos de los judíos españoles de los siglos xiv y xv. Entre otros puntos, la comparación echa por tierra la idea que a veces se ha sugerido, de que los judíos traducían *similia similibus*. Compárese E8 con Esc. I.i.5 (una de las «biblias judeoespañolas» que contienen Ps): en los muchos pasajes donde aquél emplea *cofond(i)r*, en E5 aparece seis veces *averçonçar*, una respectivamente *enverçonçar*, *desonrar*, *retraer*, *verguença* y *baldón*. El vocabulario de E8 se caracteriza por términos propios de los traductores cristianos, como *consumir*, *cotricio*, *glorificar*, *oblación*, *saludes*, *tiniebras*, *tribulación*, y, por otra parte, por semitismos como los de 19:7 «con fortaleza de acorrimento de su diestra», 22:2 «aguas de folgura», 20:5 «alongamiento de días», 66:22 «la cabeça del cabeillo», 67:13 «fuyentes fuirán», 68:36 «heredaránla por heredamiento».

TM a la par que de las vicisitudes de los salterios latinos. Habrá de desintrincar cruces como el siguiente del v. 36:35, que arranca de la bisemia del término hebreo, mediada por la interpretación jeronimiana:



Tomando el hebreo como base, el traductor no vaciló en alejarse de él en no pocos puntos, bien sea para adherirse a una lección latina, o por otra razón que tuviese. El resultado es verdaderamente único tanto entre las versiones hispanas, como, y aún más, entre las Biblias romances de la cristiandad medieval. Esperamos que otros emprendan la edición crítica con mejor suerte.

MARGHERITA MORREALE